

## **“Abel, beautiful boy”**

Autor: Luis Fernando Quinteros

La obra se estrenó el 28/04/2013 en la sala DocumentA/Escénicas. Córdoba-Argentina.

*Toda puesta en escena de este texto deberá contar con la autorización expresa de su autor.*

### FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

#### Actores

La madre: Cecilia Lanfri  
El padre: Jorge Pacheco  
Abel (el hijo): Gustavo Kreiman  
Clarisa (la hija): Florencia Decall/ Florencia Oviedo

#### Escenografía y vestuario:

ECLÉCTICA Teatro

#### Diseño de luces:

Mercedes Chiodi/ Cristina Smargiassi.

#### Diseño de sonido

Cristina Smargiassi

#### Diseño gráfico

Cristina Smargiassi

#### Dramaturgia y dirección general:

Luis Quinteros

### **Premios y distinciones:**

2012 Obtuvo el premio Teatros-2012 de la municipalidad de Córdoba. Otorgado a la trayectoria del director y del grupo Ecléctica Teatro.

Jurados: Rodrigo Cuesta, Daniel Maffei y Rafael Rodríguez.

[http://www.celcit.org.ar/noticias\\_7162\\_premiados-se-suben-a-escena..html](http://www.celcit.org.ar/noticias_7162_premiados-se-suben-a-escena..html)

2012 Obtuvo el Segundo Premio en el 1º Concurso Universitario de Dramaturgia Roberto Arlt, organizado por el Departamento de Artes Dramáticas –IUNA y Argentores. Actualmente editada en la recopilación de los ganadores como parte de la premiación.

Jurados: Patricia Zangaro, Bernardo Carey y Lautaro Vilo.

<http://dramaticas.iuna.edu.ar/noticias/2877-1-concurso-universitario-de-dramaturgia-roberto-arlt->

### Referencia bibliográfica:

- Saba Mariano, Quinteros Luis, Mallach Nelson “1º Concurso Universitario de Dramaturgia Roberto Arlt” Mariano Saba; Luis Fernando Quinteros; Nelson Mallach; edición literaria a cargo de Ana Ferrer y Lucía Laragione.- 1º ed.- Buenos Aires, 2013. Argentores, 2013.

2012 “ABEL, beautiful boy” obtuvo el subsidio del Instituto Nacional del Teatro.

[http://www.inteatro.gov.ar/2008/doc/actas/acta\\_389.pdf](http://www.inteatro.gov.ar/2008/doc/actas/acta_389.pdf)

### **Luis Quinteros (Córdoba, Argentina, 1972)**

Dramaturgo y Director Teatral de *Ecléctica Teatro* en Córdoba, Argentina. Licenciado en Teatro de la Universidad Nacional de Córdoba. En actuación se formó en la escuela de Augusto Fernández y fue beneficiado con la pasantía y beca para directores teatrales dentro del Complejo Teatral de Buenos Aires en 2012 por la obra *"Pentadrama"* de su autoría; directores/docentes: Cristian Drut, Mariana Obersztern, Alejandro Tantanian, Ciro Zorzoli; Coordinación pedagógica de Luis Cano. Otros textos escritos y dirigidos: En Buenos Aires *"La divinísima"* (2003); en Córdoba *"A kilómetros de acá"* (2009); *"Horario Cortado"* (2010) obra seleccionada para Corredores Teatrales en el 8° Festival Internacional Mercosur (2011) y fue trabajo destacado en los premios Teatro del Mundo (2011); *"Línea de falla"* (2011) obtuvo el 1° Premio de obra de Teatro Inédita-2010, otorgado por el Fondo Nacional de las Artes, además del premio Fomento a la producción de la Subdirección de Artes Escénicas de Córdoba y fue trabajo destacado en los premios Teatro del Mundo 2011; *"Abel beautiful boy"* obtuvo el 2° Premio en el 1° Concurso Universitario de Dramaturgia Roberto Arlt, otorgado por el Departamento de Artes Dramáticas del IUNA y Argentores, así como el Premio Teatros otorgado por la Municipalidad de Córdoba (2012); *"Marilú"* fue 2° Premio en el Concurso Provincial de Dramaturgia, organizado por La Usina de Teatro con apoyo de la Facultad de Letras de la UNC y el Fondo Nacional de las Artes (2012) sin estrenar; *"Nacido"* obra ganadora del Fondo Estímulo a la Actividad Teatral Cordobesa (Año 2013) Décimo séptima edición; *"Mariposa de pies descalzos"* obra ganadora del Concurso de Dramaturgia Nuestro Teatro, organizado por el Ministerio de Cultura de la Nación en homenaje a Teatro Abierto, montaje en el Teatro del Picadero Dirección: Laura Yusem, actuación: Ingrid Pelicori(2014) Además, la obra obtuvo el 1er. premio por la región Centro-Litoral, en el 16° Concurso Nacional de Obras de Teatro -Dramaturgia Regional- del Instituto Nacional del Teatro y fue galardonada como mejor obra de teatro para adultos en los Premios Argentores a la Mejor Producción Autoral del año 2014; *"El Señor Bergman y Dios"* de Marcelo Bertuccio, dirigida por Luis Quinteros fue uno de los Proyectos ganadores del Teatros- Municipalidad de Córdoba del año 2014.

En 2015 su obra *"¡Galope! Hipotética ficción"* gana el concurso "Córdoba en la Independencia - Una visión teatral del Bicentenario" organizado por el Banco de Córdoba y la obra de teatro *"El show del disparo"* gana el Concurso Iberoamericano de textos dramáticos CELCIT- 40° aniversario.

En el ámbito de la investigación académica forma parte desde 2011 de los equipos docentes de las cátedras Texto Teatral y Análisis Textual I de la Licenciatura en Teatro de la Universidad Nacional de Córdoba. Además obtuvo el subsidio para Investigación Teatral-2012 del Instituto Nacional del Teatro por su trabajo *"Procedimientos escénicos en el teatro contemporáneo. Líneas de fuerzas que atraviesan el dispositivo teatral"* con apoyo académico del CEPIA; Centro de producción e investigación en artes, Facultad de Artes, UNC.

En 2013 fue seleccionado para participar de *Panorama Sur*; Seminario intensivo para dramaturgos. Plataforma internacional de formación, intercambio y creación Teatral. Dirección artística de Alejandro Tantanian y dirección académica de Cynthia Edul.

En 2014 obtiene la beca de estudio o perfeccionamiento en la especialidad dramaturgia otorgada por el Instituto Nacional del Teatro para continuar su formación con Marcelo Bertuccio.

En 2015, es seleccionado por Iberescena, Fondo de ayuda para las artes escénicas iberoamericanas para realizar una residencia en dramaturgia dentro del Master de Creación Teatral, dirigido por Juan Mayorga en la Universidad Carlos III de Madrid. En el mismo año la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) de España le otorga la Beca integral para la ampliación de estudios internacionales para la finalización de dicho Master.

Contacto: [luquinte@hotmail.com](mailto:luquinte@hotmail.com)

Web: <http://luyiquinteros.blogspot.com.ar/>

**Abel, beautiful boy**

De Luis Quinteros

---

A todo aquel que cuidó de sus hijos.

A los que los defienden del peligro.

A los que siempre los cuidarán.

A mis padres, por supuesto.

El tero es un ave nativa de América del sur de carácter muy despierto que hace que algunos lo utilicen como señal de alerta.

Como herramienta de combate tiene debajo de sus alas unas pequeñas prolongaciones óseas de color rojo, llamadas espolones, que usa en los vuelos rasantes que realiza para amedrentar a sus enemigos o cuando combate contra aves rapaces.

Son muy cuidadosos de sus pichones. Hacen sus nidos en el campo abierto, razón por la cual son muy sensibles ante cualquier ruido o movimiento extraño. Al alarmarse emiten su grito característico, estridente y repetido; este sonido es casi una constante en las zonas rurales del centro y norte de la Argentina. Quienes confían en su actitud como alarmas, aseguran que acompañados de un perro, son excelentes guardianes ya que alertan a éstos con sus gritos y producen sonidos diferentes según la especie del intruso.

Es muy astuto para con el cuidado de su nido, pues ante la presencia de un intruso teatraliza la situación echándose como si estuviera empollando, pero en otro lado, para que el visitante se dirija hacia él. En algunas ocasiones hace vuelos cortos alejándose de su nido con la apariencia de no poder volar bien, como si estuviera herido, repitiéndolo varias veces cada vez más lejos hasta que pase el peligro. En muchas ocasiones hace vuelos rasantes sobre el intruso, incluso rozándolo con sus espolones expuestos. En el caso de aves de rapiña o felinos (incluidos los gatos domésticos) se trenza en peleas con ellos, tras las cuales suele alejarlos.

Durante la puesta de huevos y nacimiento de los pichones son animales muy agresivos y vigilantes. Al llegar la noche, la madre cobija a los polluelos bajo sus alas. Los mismos quedan bajo cuidado de los padres hasta que aprenden a volar, lo que sucede aproximadamente al mes de vida.

Es muy habitual escuchar la frase hacer como el tero, que hace relación a un llamativo comportamiento del mismo cuando está cuidando sus huevos: mientras grita en un lugar para que los depredadores crean que allí están sus huevos, éstos en realidad se encuentran en otro sitio (aunque no muy distantes del lugar que supuestamente cuida). De esta manera se hace referencia a personas que simulan

alterarse por un hecho, cuando en realidad lo que quieren es desviar la atención de su verdadero interés.

En lo relativo al clima, dicen en la pampa bonaerense, que si su canto es muy prolongado y frecuente, anuncia lluvia. También hay quienes sostienen que si se lo ve en terreno seco habrá tormenta, y que si el tero deja el río y va a la loma, la creciente asoma.

[http://es.wikipedia.org/wiki/Vanellus\\_chilensis](http://es.wikipedia.org/wiki/Vanellus_chilensis)

Personajes:

El padre

La madre

Abel (el hijo)

Clarisa (La hija)

## **Prefacio**

*Un espacio vacío, solo una imagen al fondo iluminada por una linterna desde el piso.*

*Los cuatro personajes están ubicados como posando para una foto. El padre está sentado junto a la madre, detrás, entre ambos y de pie, está el hijo, abajo, en el piso, yace la hija. Todos sonríen con un gesto congelado, luego esta postura se desdibuja.*

*El padre canta "Beautiful Boy" de John Lennon.*

*Silencio.*

*Se hacen evidentes por la iluminación distintos bultos tapados con sábanas blancas, ubicados alrededor del espacio.*

*Los cuatro personajes vuelven a la realidad cotidiana.*

*El espacio que ahora se evidencia está vacío en el centro, solo hay una silla caída al medio. Es un gran cuadrilátero; los bultos tapados están ubicados en el perímetro, siendo de mayor contundencia los que se encuentran en los vértices. Hay un tocadiscos y muchos discos de pasta así como libros y revistas, entre otras cosas.*

*Se oyen sonidos matutinos de la naturaleza, aves, brisa, insectos, silencio de campo.*

*Estos sonidos van en aumento.*

*Los personajes escuchan sin moverse.*

*La luz aumenta su intensidad paulatinamente como un amanecer acelerado. Es una mañana soleada.*

*El hijo se dirige de repente a unos de los bultos y se detiene respirando agitado.*

*Los sonidos se naturalizan, quedando de fondo.*

*El hijo mira el bulto por un instante y luego lo descubre tirando de la sábana en un solo movimiento. El polvo se suspende en el ambiente y la hija estornuda.*

*El padre y la madre corren hacia donde está el hijo e intentan sacarle la sábana blanca. Hay una tensión, una cinchada entre el padre y el hijo, quienes utilizan la sábana como una soga. La madre trata de detener la tensión pero luego se ubica del lado del padre. La tensión va en aumento, la hija corre del lado del hijo y se suma a la fuerza de éste. El juego de tensión se intensifica, la hija estornuda a la vez que suelta la sábana; el hijo hace lo mismo y los padres caen al piso abruptamente.*

*Oscuridad total de repente, solo queda encendida la luz de la linterna del comienzo, al fondo del espacio. Se ven iluminadas cuatro valijas en la misma disposición que la foto familiar del principio.*

*Los cuatro personajes observan esa imagen del fondo deteniendo la acción. Se ven dos valijas con ruedas de altura media de distintos colores, una valija alta detrás y un bolso común con un estuche de guitarra adelante de todo.*

*El padre toma la linterna e intenta iluminar el ambiente en todas las direcciones.*

## **1- El refugio**

El hijo: ¡Qué olor a encierro!

La madre: No se ve nada.

El padre: Hay que cambiar los fusibles.

La hija: Hay mucha tierra (*estornuda*) no me voy a quedar acá, voy al auto.

La madre: Hace un año que no viene nadie, está todo muy sucio. Mañana limpiamos y aspiramos todo.

El padre: Es tarde, ni bien amanezca reviso los fusibles.

El hijo: Los reviso yo, no tengo miedo.

El padre: No, es peligroso, puede haber humedad, puede haber un bicho. Vos no tocás nada.

La hija: Pero hay que limpiar, yo no me puedo acostar así nomás.

La madre: Vas a dormir en mi habitación, cambiamos las sábanas y pasamos un trapo por los muebles y el piso. La tierra se pega en el agua y queda en el balde.

La hija: Pero el colchón es viejo y seguro que la almohada es de plumas, está todo lleno de ácaros.

La madre: Trajimos tu colchón y tu almohada, vas a estar bien.

El hijo: ¿Estará el fantasma?

*La luz de la linterna que manipula el padre se apaga de repente.*

*La hija grita, la madre trata de calmarla, el padre golpea la linterna tratando de que encienda. La linterna ilumina por milésimas de segundo como un flash.*

*La cara del padre se ilumina de repente.*

*Las acciones se detienen.*

*Silencio.*

El padre: Después de tener un hijo nada es igual. Uno cree que luego del nacimiento estará pendiente cada minuto de ese ser. Es imposible ver cómo va cambiando día tras día porque demanda tanto, tanto, tanto. Cuando nació Abel no quise perderme nada, al principio era evidente cómo crecía...El otro día leí en internet que el padre de una niña inglesa llamada Natalie le sacó una foto en la misma posición todos los días hasta que cumplió diez años porque quería tener un recuerdo diario de su hija, después las ordenó cronológicamente y publicó el video en internet, diez años de una persona en un minuto veinticinco...llega un momento que no te das cuenta, de pronto tenés un hijo grande. Saqué fotos pero no todos los días. ¡Ojalá hubiese habido cámaras digitales! no me faltarían piezas.

*La luz de la linterna se apaga, las acciones de todos vuelven a escucharse.*

*El hijo prende una pequeña linterna de leds. El padre, la madre y la hija detienen sus acciones al ver esta luz.*

El padre: ¿De dónde sacaste eso?

El hijo: Es mío.

El padre: ¿Para qué la tenés?

La madre: Menos mal que la trajiste.

El hijo: La traje por las dudas.

La hija: ¿Por las dudas?

El hijo: Estamos en el medio de la nada, sin señal en nuestros celulares, sin teléfono, sin internet, se supone que hay que tomar las medidas de prevención necesarias, no solo hay que traer libros, comida, ropa y medicamentos. Puede pasar que se corte la luz por ejemplo y hasta que busquemos con qué iluminar, la linterna puede servir. Se está acabando la carga y si no buscan algo nos quedamos a oscuras les quiero decir.

*La linterna de leds se apaga quedando todo en absoluta oscuridad, se escuchan corridas. El padre rezonga, la madre trata de calmar la situación.*

*Una luz ingresa del lateral izquierdo encandilando al padre, a la madre y al hijo.*

*Los tres se cubren los ojos.*

El padre:                   Prendé la baja que nos estás matando hija... ¡Poné la baja te digo!

*La intensidad de la luz baja.*

*El padre logra que la linterna funcione bien.*

El padre:                   Ya está Clarisa, apagá las luces y vení.

*La hija entra tímidamente, observa el lugar.*

La hija:                   ¿Estaremos bien esta noche?

*El padre, la madre, el hijo y la hija quedan pensativos.*

*Se escuchan grillos, búhos y sapos (sonidos nocturnos)*

## **2- Los guardianes**

*El padre, la madre, el hijo y la hija reaccionan como mirando alrededor. La hija toma el bolso y el estuche de guitarra que yace junto al equipaje ubicado al fondo de la escena y se retira. La madre y el padre hacen lo mismo llevándose las valijas más grandes.*

*El padre entrega la linterna a Abel.*

*En el fondo de la escena, apenas iluminada, la hija toca con su guitarra el tema de John Lennon "Jealous guy" el cual tararea como ensayándolo.*

*Abel queda iluminado con luz de la linterna.*

*El amanecer comienza.*

El hijo:                   Abel quiere decir efímero, de poca duración, es la suma de las palabras griegas epi, alrededor y hemera, día, por lo que ocurre alrededor de un día y no sobrepasa esa unidad temporal... comienza y acaba rápido, de forma fugaz. Con ese nombre estoy destinado a una vida corta. No quiero ser víctima, ni mártir...

*El hijo traduce algunos fragmentos de la canción.*

"Yo nunca quise herirte, siento haberte hecho llorar...No quise herirte, soy solo un hombre celoso... Me sentía inseguro, podrías no amarme nunca más...estaba estremeciéndome por dentro, estaba estremeciéndome por dentro... Intentaba atrapar tus ojos, aunque tú tratabas de esconderlos...Estaba tragando mi dolor, estaba tragando mi dolor...Yo nunca quise herirte,

siento haberte hecho llorar...Oh no, no quise herirte...Soy solo un hombre celoso”.

*La luz se intensifica pasando del amanecer a una mañana plena.*

*El sonido ambiental cambia, se oyen sonidos matutinos de la naturaleza: aves, brisa de campo, insectos. Estos sonidos van en aumento.*

*El hijo y la hija salen de escena.*

*La madre ingresa y mira el lugar, apaga la linterna que dejó Abel, observa la variedad de objetos muy disímiles, agrupados obsesivamente: libros, cajas, baúles de distintos tamaños, vajilla, revistas, discos de pasta, álbumes de fotos, diarios, etc. La madre examina los grupos de objetos como buscando algo, luego gira repentinamente presintiendo que alguien la está observando. Busca por el espacio, escucha un ruido a sus espaldas y se queda paralizada. Mira hacia donde salieron el padre, el hijo y la hija pero no atina a hablar, se queda parada en el medio del lugar.*

*El sonido ambiental baja hasta desaparecer imperceptiblemente.*

La madre:                   Hola...Hola ¿Tía sos vos? Disculpá que hayamos venido así sin avisar, bueno de todos modos no sé cómo hubiese hecho para ponerte al tanto... dónde estás no hay señal, acá tampoco llega la señal... ¿Qué estoy diciendo?

Tuvimos que venir de urgencia, surgió un problema en la ciudad, es muy difícil de explicar, es mejor que no lo sepas porque correrías peligro... ¿Qué estoy haciendo?...quiero decir tía, que mejor que lo sepan la menor cantidad de gente posible, incluso Clarisa no sabe nada, a ella le dijimos que es por un tema legal, que debemos buscar unos papeles entre tus cosas... prometo que todo va a quedar como cuando entramos, tal cual como lo dejaste....No vamos a cambiar nada de lugar. Casi no reconozco la casa, apilaste las cosas así por alguna razón que no entiendo... ¡Te extraño tanto!

*El padre, el hijo y la hija aparecen juntos por donde salieron antes y observan a la madre. Ésta se percata de la presencia de los otros y se recompone. Nadie dice nada.*

*El sonido ambiental sube sutilmente.*

*La hija deja la guitarra en algún sector del espacio.*

La hija: Voy a dar una vuelta.

El padre: No te alejés demasiado.

El hijo: Yo la acompaño.

*El hijo y la hija salen.*

El padre: ¿Qué se supone que estás haciendo?

La madre: Pensaba en voz alta.

El padre: No vas a empezar con la estupidez de...

La madre: No me jodás.

El padre: No me hablé así.

La madre: Perdón....perdón...perdón, estoy muy preocupada.

El padre: Yo también, no sería una buena idea agregar a lo que ya nos pasa la supuesta presencia de tu tía.

La madre: Me gustaría tener fe o por lo menos ser supersticiosa como la mayor parte de la gente...a lo mejor no estaríamos así, al final tanta libertad lo hizo vulnerable...

*Se escuchan gritos desesperados del hijo y la hija afuera, también se escuchan sonidos de teros. El padre y la madre corren hacia el exterior. Luego entran los cuatro. La hija tiene un notable ataque de histeria, le cuesta respirar, la madre corre saliendo de escena, el padre no deja de hablar a la hija casi susurrándole para calmarla. El hijo insulta y camina para todos lados con una extrema afectación emitiendo distintos tipos de insultos.*

El padre: Abel....Abel quedáte quieto y calláte... la estás alterando más....Abel.... ¡Abel!

*El hijo hace silencio y detiene el recorrido pero su cuerpo produce distintos tics que quedarán en su comportamiento hasta calmarse lentamente.*

*La madre ingresa con un vaso de agua que obliga a la hija a beber. La hija escupe asqueada y reacciona.*

La hija: Está podrida.

El padre: ¡Cómo no te fijás!

La madre: Perdón, perdón...es el agua del tanque debe tener un año ahí dentro.

El hijo: *(Riendo)* ¡Es mejor que te picoteen los teros a que te envenenes con el agua!

La hija: Se la agarraron con mi pelo.

El hijo: No les gustaste parece...porque a mí no me hicieron nada los hijos de puta. Y eso que les tiraba manotazos cuando se te acercaban con las alas abiertas, tienen cara de malos, algo les hiciste...

La hija: Caminé hasta el alambrado siguiendo una mariposa amarilla, me sentía hipnotizada por su color... en casa ya no hay... flotaba sobre el pasto húmedo, ella me guiaba hacia las flores silvestres donde había muchísimas en cada rama, me recibieron con mucha alegría como hadas...cuando era chica las dibujaba con cuerpo de mujer...aleteaban y cuchicheaban, escuchaba sus risitas, los demás sonidos desaparecieron. Abrí los brazos como el Cristo de Rio de Janeiro y se posaron todas en mí, cerré los ojos, el sol atravesaba mis párpados y calentaba mi cara...una sombra pasó frente a mis ojos cerrados, me asusté, me achiqué para cubrirme el rostro y las mariposas aletearon a mi alrededor, los sonidos volvieron, ahí los escuché gritar, los dos pájaros enormes se me aproximaban con las alas abiertas y los ojos exaltados, frenaban el vuelo y daban vuelta el cuerpo mostrándome su parte inferior...caí al pasto húmedo y empecé a rodar enredada en mariposas y los pájaros hacían vuelos rasantes sobre mí. Una fuerza me levantó del suelo...

El hijo: Fui yo...

La hija: ...recibí manotazos por todos lados...

El hijo: Era yo para espantarlos...

La hija: ...pero me cacheteaste, te voy a matar.

El hijo: Era para parar tu histeria, no lo hice queriendo.

La hija: ¡Te voy a matar!

El padre: ¡Basta!

*El hijo y la hija detienen su pelea. Se evidencian los tics del hijo.*

La madre: Me había olvidado de ellos, son la pareja de teros que cuidan la casa. Desde que ella no está se volvieron muy antisociales, por eso nunca entraron a robar, cada vez que se acerca un extraño lo corren a los gritos, siempre están en la entrada cerca de la tranquera escondidos entre los tallos de centeno. Fueron

denunciados a la policía varias veces, pero como no les pertenecen a nadie. Cuando estaba mi tía decía que no eran de su propiedad, que no podía hacerse cargo de cada animal silvestre que habitaba en su jardín. Hay que mantenerse cerca de la casa, gritan si alguien se les acerca, después amenazan revoloteando o directamente atacan, debajo de las alas tienen unos espolones que son muy peligrosos. Para salir de la casa hay que hacerlo en auto o correr hasta la entrada *(al hijo)* ¡Quedáte quieto!

El hijo: No puedo...

El padre: Entonces, nos vamos a mover todos, hay que abrir todas las canillas, de la cocina, de afuera y del baño. Abel subíte al techo para limpiar el tanque tratá de no caerte, yo me ocupo de la luz... Ustedes ventilen los ambientes, hay que sacar la tierra...

*Los cuatro comienzan a moverse por el espacio entrando y saliendo de escena.*

Clarisa traé la aspiradora del auto, está en el baúl.

*Las acciones de los cuatro se entrelazan.*

*La madre descubre todos los bultos dejando una nube de polvo en el ambiente.*

*La hija entra con una aspiradora de auto y la enchufa con un prolongador, el motor comienza a funcionar.*

La hija: Ya hay luz papá *(Grita hacia afuera)* ¡Papá! ¡Ya hay luz!

*La hija continua aspirando la alfombra del lugar, la madre observa los objetos que descubrió.*

*El hijo ingresa a escena con una escoba y un balde denotando su alteración, no puede mantenerse quieto, deja caer el balde y la escoba, luego para ocuparse de algo trata de doblar las sábanas que quedaron por el piso, tiembla, no puede. La madre lo observa, lo abraza deteniendo sus tics y llora.*

*El padre ingresa y mira estas dos situaciones, la hija aspirando y la madre abrazando al hijo.*

*La hija tira del cable de la aspiradora y se apaga la luz de toda la escena.*

### **3- El acertijo**

*La madre canta el tema de John Lennon "Beautiful Boy" en oscuridad. Luego se ilumina con la linterna que antes uso el padre.*

La madre: Tengo algunas imágenes un poco confusas del nacimiento de Clarisa; como no pude parirla me operaron, yo no quería y empecé a llorar; me durmieron completamente porque no los dejaba trabajar. No me entendían, yo quería que la nena naciera como Abel por parto natural. Para mí era importante ese primer esfuerzo de las dos...los bebés que nacen por cesárea son más lindos, no están hinchados ni raspados, eso decías.

Me desperté en la habitación y ella estaba a mi lado en una cunita transparente, algo se había perdido entre nosotras, algo que no se podía revertir.

Cuando Abel salió de mí fue otra cosa, algo inexplicable... de la redondez pasó a tener cara, piernas, brazos, nariz. Te cuesta entender eso.

¿Qué me querés decir tía? ¿Cuál es el acertijo esta vez? No moví nada de lugar, solo limpié. Hay que ir de lo más grande a lo más chico... estuve mirando cada una de las pistas, tienen un orden pero todavía no sé cuál es la relación. Dejaste todo ordenado para que yo descubra el acertijo pero hace tanto que no lo juego...perdí el instinto tía...es un horror lo que estoy diciendo pero lo perdí.

*El espacio es iluminado de repente.*

*El padre, el hijo y la hija están en un costado cargados de bolsas de compras. La hija encendió las luces del ambiente desde una perilla visible junto a la puerta de acceso al living de la casa.*

El padre: ¿Qué hacías con la luz apagada?

La madre: Nada, por los mosquitos. ¿Consiguieron todo?

El hijo: Trajimos insecticida, espirales, galletitas. No conseguimos velas.

El padre: En la estación de servicio había estos farolitos a pila, algo es algo...la luz se corta seguido me dijeron.

La madre: ¿Quién estuvo tocando? Las cosas no están como cuando llegamos y faltan libros. Lo único que les pedí es que no tocaran nada.

El padre: Estuve mirando los discos y probé el tocadiscos, anda bien, es una reliquia...la radio sintoniza algunas emisoras de locales pero

ninguna de la ciudad, los long plays están buenos, una reliquia, la colección completa de Los Beatles y de John Lennon, una fans incondicional tu tía. Puse uno, tal vez quedó adentro, pero los sobres los dejé ordenados como estaban.

El hijo: Hay varias colecciones de los libros de Salinger,

El padre: Salinger, se dice.

El hijo: Eso, Salinger, incluso ediciones en inglés. Saqué uno para hojearlo, espero que no te importe.

El padre: ¿Cuál?

El hijo: “El guardián entre el centeno”

El padre: Justamente ese libro.

La hija: ¿Por qué decís eso? ¿Qué pasa papá? Yo estoy leyendo Franny y Zooey ¿Tampoco puedo?

*Silencio incómodo.*

El padre: Ayúdame Abel.

*El padre y el hijo salen con las bolsas de compras.*

*La hija se queda con la madre.*

La hija: Te va a faltar el libro que saqué pero están ordenados por números y siguen el orden consecutivo.

Estoy aburrída, no hay internet, no tengo señal en el teléfono...tengo los dedos gastados de tocar la guitarra. Mamá ¿Qué pasa? ¿Qué hacemos acá? ¿Por qué tanto misterio? Hace una semana que llegamos y no entiendo por qué ¿Hasta cuándo nos vamos a quedar?

La madre: No sé, hasta que tu papá y yo tengamos que volver a trabajar supongo.

La hija: ¡Hasta Febrero! Se supone que íbamos a ir de vacaciones a Río de Janeiro.

La madre: Hubo un cambio de planes, ya fuimos a Brasil.

La hija: Cuando yo tenía tres años, no me acuerdo de nada obviamente. Me están ocultando algo. Papá está raro, Abel no para de moverse...se supone que tenía que seguir su recuperación...De repente llegamos acá sin ninguna razón y quedamos incomunicados. Siempre me preguntaron qué tenía ganas de

hacer, me podría haber quedado en casa pero me trajeron a la fuerza.

La madre: Bueno Clarisa, a veces las cosas no son como uno quiere ¡No hay mucho más para explicar!

*La hija sale corriendo, la madre la sigue.*

La madre: Perdonáme...Clarisa, Clarisa, ¡Clarisa!

*Se escuchan sonidos de teros.*

*La hija y la madre gritan desde afuera. El padre cruza la escena seguido por el hijo.*

*Se mezclan los sonidos de los teros con los gritos de los cuatro.*

*Apagón.*

*Los sonidos de teros disminuyen como alejándose.*

#### **4- Abel**

*Se escuchan sonidos nocturnos de fondo.*

*El hijo enciende uno de los faroles de leds a pilas y luego lee un pasaje de “El guardián entre el centeno” de J.D. Salinger.*

*El padre aparece y se detiene a escuchar a Abel.*

El hijo: “Muchas veces me imagino que hay un montón de niños jugando en un campo de centeno. Miles de niños. Y están solos, quiero decir que no hay nadie mayor vigilándolos. Solo yo. Estoy al borde de un precipicio y mi trabajo consiste en evitar que los niños caigan a él. En cuanto empiezan a correr sin mirar adónde van, yo salgo de donde esté y los agarro. Eso es lo que me gustaría hacer todo el tiempo. Vigilarlos. Yo sería el guardián entre el centeno. Te parecerá una tontería, pero es lo único que de verdad me gustaría hacer. Sé que es una locura.

Phoebe se quedó callada mucho tiempo. Luego, cuando al fin habló, solo dijo:

—Papá va a matarte.”

*El padre enciende otro farol de leds a pilas en otro lugar del espacio.*

El padre: ¿Te gusta?

El hijo: Mucho

El padre: Es un buen libro...fue muy provocador en su tiempo por el lenguaje...

El hijo: Si ya sé, lo vi en el colegio.

*Silencio.*

El padre: ¿Tomaste la medicación?

El hijo: No quiero tomarla más, me palma, ya no hace falta.

El padre: No lo podés decidir vos.

El hijo: Se me duermen las manos, necesito que confíes en mí. Ya no necesito tomar eso.

El padre: Tenés que tomarla hasta que te vea el médico ¡No quiero discutir esto Abel!

El hijo: Vos nunca querés discutir ese es el problema, siempre tenés la palabra justa... ¿Y ahora qué?... ¿Te diste cuenta lo diferente que somos?...ni siquiera soy parecido a vos, me llevás veinte centímetros...nunca los padres son más altos que los hijos sabés...acá debe haber un error genético.

“El hijo incomprendido” parece no ser un tema viejo, es un conflicto universal ¿Así se dice señor profesor? Podemos discutir sobre eso ¿Qué le parece?... Es un tema tan viejo como la humanidad misma, nunca pasa de moda...también podríamos opinar sobre la familia, otro tema de siempre. El modelo de familia no garantiza la felicidad ni el bienestar, más bien todo lo contrario y todo eso que se dice....Para discutir siempre hay temas universales pero acá pasa otra cosa, hay que escapar porque el peligro nos pisa los talones...se supone que Clarisa y yo deberíamos seguir el camino que vos y mamá nos armaron con tanto amor, pero no...yo metí la pata y tu hija es una hipocondríaca depresiva.

El padre: ¡Calláte Abel!

El hijo: Bueno ¡reaccionaste!

El padre: Debería cagarte a trompadas.

El hijo: ¡Qué bueno estaría!

*El padre avanza contra el hijo pero no llega a tocarlo, para descargar su ira toma, de uno de los grupos de objetos apilados, cuatro sillas y una mesa pequeña, y arma el juego en el centro del espacio. Luego coloca los faroles de leds a pilas sobre la mesa.*

El hijo: Eso no se puede tocar, no tenemos que mover nada.

*El padre obliga al hijo a sentarse en una de las sillas.*

El padre: ¡Qué me importa! voy a armar una mesa como corresponde en este lugar de mierda, no podemos comer amontonados en la cocina...las ocurrencias de tu madre me tienen las bolas por el piso y si el fantasma se enoja... ¡Que se enoje nomás! Necesitamos una mesa y cuatro sillas para mirarnos a los ojos y decirnos unas cuantas cosas, comer en un plato con cuchillo y tenedor, apoyar los codos mientras se hojea un libro, dejar un vaso de leche o una taza de café...para hacer comparaciones, para apretar los dos puños contra los labios y pensar cómo mierda vamos a salir de este quilombo en el que estamos metidos.

*El padre ocupa otra de las sillas en la mesa.*

*Entran la madre y la hija llevando unas bolsas de compras y miran esta situación.*

## **5- Se hizo la luz**

*La hija sale llevando las bolsas de compras.*

*La madre se sienta a la mesa.*

La madre: Están haciendo unos arreglos en la central eléctrica, dijeron que en breve volverá la luz.

*Se enciende la luz de la escena.*

*El padre apaga los faroles a pilas que están sobre la mesa.*

La madre: ¿Vamos a cenar acá?

*Nadie responde. Hay un silencio incómodo.*

La madre: No me molesta que hayas corrido los muebles, ya está...creo que encontré la lógica.

El padre: Ah sí, bueno explicámela porque no entiendo nada.

La madre: Me refería al acertijo que dejó mi tía, encontré la lógica.

El padre. Ah, mirá vos qué interesante.

La madre: No ironices.

El padre: No quiere tomar más la medicación.

La madre: Sabés que no podés.

- El hijo: No necesito tomar nada más. Sé que me mandé una cagada...ahora confíen en mí.  
Quiero que le contemos todo a Clarisa.
- El padre: Bajá la voz.
- La madre: No, ella es muy vulnerable.
- El hijo: Todos lo somos.
- Entra la hija.*
- La hija: ¿Pongo los platos acá o en la cocina?
- Nadie contesta.*
- La hija: ¿Qué les pasa?
- El padre: Tú hermano...
- El hijo: ...la droga.
- La madre: ...la policía.
- La hija: No entiendo.
- El hijo: Me busca la policía.
- La hija: ¿Qué hiciste Abel?
- El hijo: Yo nada.
- La madre: El error fue cambiarlo de colegio.
- El hijo: Por burro, me quedé de año...quería una escuela técnica.
- El padre: Les quisimos dar lo mejor, que ustedes eligieran. Las materias humanistas no le interesaban.
- La madre: La literatura dejó de interesarle.
- La hija: Ahora está leyendo un libro... ¿Lo terminaste?
- El hijo: Sí, lo terminé...y me gustó.
- El padre: Justo ese libro.
- La hija: ¿Qué tiene de malo?
- La madre: No tiene nada de malo, es un libro.
- El hijo: Me gustó...la policía se empezó a meter, y nos perseguía.
- La madre: A él y a otros más.
- El hijo: Es para asustarnos, pensábamos... ¿Qué más pueden hacer? echarnos...otra expulsión no sería nada grave. Pero no, querían nuestra colaboración.
- La hija: ¿Quiénes?

- El padre: La policía, al principio debían decir quienes vendían para que ellos los metieran presos.
- La hija: ¿Cómo agentes encubiertos?
- El hijo: Más o menos, pero después teníamos que vender para ellos.
- La hija: ¿Para quiénes?
- La madre: Para la policía.
- La hija: No entiendo, para la policía o para los que venden la droga.
- El padre: Estás hablando de lo mismo...la policía vende la droga.
- La hija: No puede ser.
- La madre: Sí que puede.
- La hija: Hay que denunciarlos.
- El padre: Sí, pero dónde.
- La hija: En alguna comisaría que no sea cómplice.
- La madre: ¡Cómo saber cuál!
- El padre: Cómo diferenciarla...
- La hija: Esto no puede estar pasando.
- El hijo: No parecía muy grave al principio, después los chicos empezaron a abrirse pero los amenazaron, los persiguieron y algunos...
- La madre: ...desaparecieron.
- La hija: ¡Qué fea palabra!
- La madre: Muy fea.
- El padre: No literalmente.
- La madre: No se sabe...
- La hija levanta la silla que ha permanecido en el piso y se sienta. La madre se incomoda con esta acción pero no dice nada.*
- El hijo: Por eso tuve que hablar, decirles...no por mí... tienen todos nuestros datos, saben a qué hora salimos de casa, dónde concurrimos, a qué hora volvemos.
- La hija: ¿Saben de mí?
- El hijo: Sobre todo de vos.
- La hija: ¿Por eso vinimos acá?
- El padre: Estamos en el límite jurisdiccional, entre dos áreas de cobertura. No hay teléfonos, no hay celulares, estamos a diez kilómetros

del centro. Va a ser difícil ubicarnos. Hasta que decidamos qué hacer...

- La hija: Esto no puede estar pasando...
- El hijo: No quiero tomar la medicación, no la necesito...
- La hija: Somos una familia normal, como cualquier otra.
- La madre: Demasiado normal.
- El padre: El error fue cambiarlo de colegio.
- La madre: No lo creo...

*La hija se pone de pie, tirando la silla al piso y sale corriendo.*

*Silencio.*

*La hija ingresa abruptamente.*

- La hija: Y cuándo se supone que iban a decírmelo... mi opinión no vale nada. Fue para protegerme ¡Gracias!...yo me adapto a todo, me manejo sola...toda la familia se traslada a este lugar huyendo de la policía y Clarisa obedece. Las vacaciones a Brasil también fueron inventadas por lo que veo, así yo le contaba a mis amigos y publicaba en mi perfil "Feliz camino a Río..." pero la mentira se les dio vuelta porque acabo de cambiar mi estado en Facebook y los tres mil setecientos ochenta y siete amigos, entre los que no me extrañaría que hubiese un agente encubierto, saben dónde me encuentro...perdón, perdón, perdón.

*La hija sale corriendo emitiendo alaridos que luego son acompañados por sonidos de teros. El padre, la madre y el hijo corren en simultáneo hacia el lugar por dónde salió la hija. La escena vacía queda a oscuras. Los gritos de los cuatro y los sonidos de teros disminuyen, como alejándose.*

## **6- Clarisa**

*Se escucha el susurro de la hija rezando en la oscuridad, enciende uno de los faroles de leds a pilas, luego toca con su guitarra el tema de John Lennon "Jealous guy"*

*El hijo aparece al fondo de la escena y acompaña el tema como segunda voz.*

*La madre ingresa a escena llegando a escuchar el final de la canción.*

- La madre: ¿Qué hacías?

*La madre enciende uno de los faroles de leds a pilas que está sobre la mesa.*

- La hija: Nada. Le dedicaba una canción a la tía.
- La madre: ¿A quién?
- La hija: A la tía, yo también sé que está...conmigo podés sincerarte, entiendo. Terminé el libro ¿Me lo puedo quedar? Tenía una estampita del ángel de la guarda adentro. Nunca vi una.
- La madre: ¡Qué raro! La tía era más atea que yo ¿Qué libro es?
- La hija: “Franny y Zooey” la estampita estaba justo en el capítulo que habla de ella. Franny cree que todo lo que la rodea es un poco tonto, tiene una crisis de fe. A pesar de no tener formación religiosa, su hermano Zooey le dice que tiene que creer en sí misma, que eso es lo único que vale la pena. Y esa madre insoportable, como todas las madres, bueno no todas... preocupada por la depresión de su hija, le pide al hijo, a Zooey, que hable con ella porque sabe que hay un código entre ellos ¿entendés? Hay una comunicación entre los hermanos que la madre no entiende.

*La madre escucha a la hija mientras mira la estampita que quedó en sus manos. Luego se ubica en medio del espacio.*

- La madre: Te identificás con Franny.
- La hija: No al revés, con Zooey...aunque a veces tengo crisis de fe como Franny, me gustaría saber rezar.
- Me pasé todo el año recorriendo las iglesias de de la ciudad, son tantas, me las conozco de memoria ¡Qué deterioradas están! por fuera se las ve pintadas y restauradas pero por dentro se caen a pedazos. La primera vez que entré a una, estaba muy insegura porque no sabía qué hacer, después observé todo y aprendí a copiar, a simular. La gente entra con la cabeza hacia abajo y el pecho hundido, después mojan sus dedos en una pileta de mármol bastante alta, en algunas iglesias no hay ni una gota pero las personas tocan igual la piedra vacía y se hacen la señal de la cruz flexionando la pierna derecha hasta el piso mirando hacia el altar, donde está Jesucristo...Yo hago lo mismo, después miro...no hacia adelante sino a ellos, sentados en los bancos como muñecos de cera...a esa hora de la tarde hay muy

poca gente. Una vez el cura salió con toda su vestimenta, éramos seis personas, me dio lástima irme así que me quedé sentada y vi cómo decían las oraciones conectados con su corazón, hay algo de eso que yo entiendo, no sé cómo explicártelo. Yo sé que tu tía está por acá, puedo sentirla también.

*La madre mira hacia arriba.*

La madre: Ella se colgó del techo, justo arriba de donde estamos ahora, eso me dijeron cuando la encontraron. Les pareció raro que los teros gritasen tanto sin motivo aparente. Un vecino me contó que parecía un ángel, suspendida del techo. Cuando llegué encontré todo esto así, desordenado...mejor dicho ordenado con un fin, no pude entenderlo...ahora tampoco, cerré la puerta y me fui a casa después del entierro. ¿Vos creés que ella puede estar acá?

*La madre y la hija se toman de las manos y cierran los ojos.*

*Entran el padre y el hijo. El padre lleva la linterna de mano con él.*

El padre: Está todo en orden, se ve todo tranquilo.

El hijo: Me parece que va a llover.

La hija: Los bolsos y las valijas están en el auto.

La madre: ¿Por qué no nos vamos ahora de noche?

El padre: Mejor mañana a primera hora. Va a ser mejor que ustedes se acuesten y yo me quede haciendo guardia, mantengamos las luces apagadas para que no se vean desde lejos.

La madre: A mí me parece una locura.

El hijo: Yo no me confiaría tanto.

La hija: Vamos a Brasil como estaba previsto.

El padre: Necesitamos estar en un lugar tranquilo.

El hijo: Ya conocemos Río.

La hija: No recuerdo nada, tenía tres años.

El hijo: Yo si me acuerdo.

La hija: Lo único que recuerdo es cuando me regalaste al vendedor ambulante...tu mano agarrando la mía...decí que el hombre no entendía demasiado el idioma.

La madre: Era un juego de chicos...los celos, es normal.

- La hija: También me pellizcabas los cachetes...me cortaste el pelo.
- El hijo: Ya va a empezar.
- La hija: Si, resulta que siempre soy la perjudicada...sino es una cosa, es otra.
- El padre: Vinimos acá para protegerte.
- La hija: No por mi culpa...no por algo que hice. Si me quieren proteger déjenme hacer lo que siento. Quisiera practicar alguna religión ¿es malo tener fe?
- La madre: Estás cansada Clarisa. Por qué no se acuestan ustedes...yo me quedo acá.
- El padre: No, yo me quedo.
- La madre sale con el hijo y la hija.*

## 7- La madre

*Se escuchan grillos, búhos y sapos (sonidos nocturnos que van en aumento)*

*El padre revisa las cosas del lugar, camina de un lado a otro cavilando, mira a su alrededor sospechosamente, luego gira repentinamente como presintiendo que alguien lo está observando. Busca por el espacio, escucha un ruido a sus espaldas y se queda paralizado, apaga los faroles a pilas que quedaron sobre la mesa. Al apagar el último farol se corta el audio de sonidos nocturnos, enciende la linterna de mano y alumbra a alguien del público.*

- El padre: ¿Cómo le va? Digo...no se preocupe no nos vamos a quedar mucho más tiempo. Tuvimos un problema en la ciudad y vinimos acá hasta que se solucione. Mañana mismo nos vamos y dejamos todo como está...

*El padre grita asustado e ilumina hacia atrás, dónde puede verse a la madre de pie.*

- El padre: Casi me matás del susto.
- La madre: ¿Con quién hablabas?
- El padre: Pensaba en vos alta.
- La madre: Estabas hablando con alguien.

*Silencio prolongado, el padre mira los grupos de objetos. La madre lo observa.*

- El padre: ¿Cuál es la lógica?

- La madre: No me doy cuenta, perdí la intuición. Tiene que ver con los objetos, establezco la relación pero por alguna razón no llego a completar el circuito.
- El padre: ¿Cuál es la lógica entre nosotros?
- La madre: No lo sé.
- El padre: Y si lo dejamos acá.
- La madre: ¿Qué?... ¿Establecer la frontera? ¿Que cada uno se quede en su jurisdicción?
- El padre: Compartimos todo, carrera, tesis, una vida, armamos un plan...
- La madre: ¡Un proyecto armamos!
- El padre: ...pero que cambió.
- La madre: ¿Habrá alguna lógica?
- Silencio.*
- El padre: Sí la hay, con un poco de fe como dice Clarisa. Tu tía dejó un acertijo, te juro que lo voy a descubrir. La vida entera se podría tomar como un gran acertijo, puras preguntas sin respuestas. Ayudáme, pensemos juntos, tenemos distintos objetos, aquel grupo es el más grande entonces se empieza por ése... ¿Se hace así?...en orden descendente sigue éste... ¿Cuáles son los objetos en común? Tenemos discos y libros...más o menos en la misma cantidad.
- La madre: Qué raro lo de Clarisa. Siempre fue una chica rara.
- El padre: Los libros no tienen unidad temática, al menos no los de estos grupos. Pero los discos...
- La madre: A lo mejor fue porque no la parí, como a Abel...esas creencias que no tienen explicación lógica...realmente algo se perdió entre nosotras. El primer esfuerzo fue interrumpido, deshecho...
- El padre: Hay exactamente la misma cantidad, diez discos de los Beatles y diez de John Lennon. La única diferencia que encuentro es que en los discos de John Lennon hay un simple... ¿Tendrá algo que ver?

*Durante el siguiente parlamento de la madre, el padre abre el tocadiscos que se encuentra en uno de los grupos de objetos, busca el cable para conectarlo a la electricidad.*

La madre: Cuando me desperté el techo blanco se puso nítido poco a poco; me di cuenta que era una clínica por el olor, escuché un sonido...giré la cabeza sobre la almohada...parecía una muñeca de porcelana...

*El padre coloca el disco en el tocadiscos y lo acciona. Luego observa a la madre.*

...Me incorporé...mucho dolor adentro. Al sentarme tuve un mareo interminable, después apoyé los pies sobre el piso helado, no podía encogerme por la faja,...me paré, temblaba de frío, caminé unos pasos hacia la cuna, sentía mi cabeza en los pies, adentro todo retumbaba, mis talones, los balbuceos de Clarisa, porque yo sabía que se llamaba así. Después empecé a caer, caía y seguía cayendo a la nada hasta que alguien me atrapó y detuvo mi vuelo, un cuerpo caliente...abrí los ojos, un hombre me miraba, había perdido la conciencia... estaba segura de que la nena de la cuna era mi hija y se llamaba Clarisa y que el hombre que me abrazaba y me miraba era alguien que yo quería.

*Se escucha a través del tocadiscos el tema de John Lennon "Woman".*

*La madre camina unos pasos con los ojos cerrados, el padre se le acerca y acaricia sus manos, su pelo, su rostro. La madre se desvanece, el padre la contiene antes de que llegue al piso. La madre abre los ojos y mira al padre, luego le acaricia el rostro como tratando de reconocerlo.*

*Los hijos aparecen, observan esta situación y luego apagan el tocadiscos.*

*Los padres vuelven a la realidad.*

*Luego se escuchan los teros en el exterior.*

La madre: Solo gritan cuando alguien anda cerca de la entrada.

El hijo: Donde está el centeno.

La hija: A lo mejor alguien pasaba cerca.

El padre: O un gato anda por ahí.

La madre: ¿El auto está detrás?

El padre: No adelante, igual no se ve nada desde la entrada, hay cielo cubierto, es una noche oscura.

La hija: ¿No estamos exagerando un poco?

El hijo: Por lo menos tenemos los teros, son muy guardianes, no hay mejor alarma que esa.

*Se escucha un trueno fuerte. Después sonido de lluvia.*

### **8- El padre y la estrategia final**

La madre: ¿Por qué no vuelven a la cama?

La hija: Yo me quiero quedar acá.

El hijo: Yo también.

*Silencio incómodo.*

*El padre revisa los grupos de objetos, cavila sin decir nada e ilumina con la linterna.*

La madre: ¿Qué hacés?

El padre: Nada, cuenten algo. Clarisa contáte algo, lo que sea, ¿Terminaste el libro? ¿De qué se trata?

La hija: Es la historia de dos hermanos más o menos de la misma edad, veintipico, que se cuestionan el sentido de sus vidas, ellos son actores de obras de teatro un poco banales, ella está deprimida, el mundo le parece un poco tonto, se siente sola...ellos tienen dos hermanos muertos, uno se suicidó y el otro murió en la guerra, esto los toca muy de cerca...sobre todo a ella que está en medio de una crisis de fe, ella cree en Dios pero nunca tuvo formación religiosa sino más bien filosófica, la madre está preocupada por la hija, entonces le pide al hijo que trate de ayudarla porque hay algo que ella sabe que no puede manejar. El hermano finalmente le hace entender que la fe y la práctica religiosa está en lo que ella hace, algo así como "tener fe en vos mismo es la mejor religión"

*El sonido de lluvia va desapareciendo de a poco.*

Sabían que hoy se cumple un año de la muerte de Salinger, murió el 27 de Enero del 2010, hace exactamente un año, lo googleé en el cyber.

La madre: Mañana se cumple un año del suicidio de la tía.

El padre: ¡Ya casi lo tengo!

*Se oyen sonidos de teros afuera.*

La hija: Alguien se acerca, por eso gritan así.

- El hijo: Gritan diferente, nos están advirtiendo.
- La madre: Tengo miedo, algo va a pasar.
- El padre: Mientras no llueva, los teros van a vigilar la casa. Encontré la lógica, el sentido.
- La madre: No es importante, ya no sé cómo funciona.
- El padre: Lo podemos descubrir juntos. Escuchen, aquel grupo es el más grande entonces se empieza por ése, en orden descendente sigue éste, los objetos en común son discos y libros, pero los libros no tienen unidad temática o sea que nos quedamos solo con los discos. Hay exactamente la misma cantidad, diez discos de los Beatles y diez de John Lennon. La única diferencia que encuentro es que en los discos de Lennon hay un simple con dos temas "Imagine" y "Woman" en cuya tapa aparece con Yoko Ono, con la cual compartió otras tapas de discos, ¿es así o no?
- La madre: Eso ya lo sé, mi tía amaba a John Lennon se supone que toda su casa desborda de objetos de él ¿Adónde quieres llegar?
- El padre: Al siguiente paso del acertijo. En aquel grupo no hay discos pero hay exactamente diez revistas, Clarisa revisálas ¿Hay alguna que te llame la atención?
- La hija: ¡Hay una Rolling Stone con la foto de John Lennon y Yoko Ono!
- El padre: ¡Exacto! La foto de la tapa fue sacada el ocho de diciembre de mil novecientos ochenta. Ese mismo día a las diez de la noche Mark David Chapman disparó seis tiros a John Lennon, que murió después camino al hospital.
- La madre: Mi tía no lo pudo superar.
- El padre: Al mes siguiente Rolling Stone publicó esa foto en su portada.
- La hija: Sigo sin entender...
- El padre: ¿A que no sabes qué llevaba el asesino en su bolsillo?
- El hijo: Éste libro... *(Saca un libro de su bolsillo)* "El guardián entre el centeno"

*El hijo repite de memoria el pasaje del libro "El guardián entre el centeno" de J.D. Salinger que antes leyó.*

- El hijo: "Muchas veces me imagino que hay un montón de niños jugando en un campo de centeno. Miles de niños. Y están solos, quiero

decir que no hay nadie mayor vigilándolos. Solo yo. Estoy al borde de un precipicio y mi trabajo consiste en evitar que los niños caigan a él. En cuanto empiezan a correr sin mirar adónde van, yo salgo de donde esté y los agarro. Eso es lo que me gustaría hacer todo el tiempo. Vigilarlos. Yo sería el guardián entre el centeno. Te parecerá una tontería, pero es lo único que de verdad me gustaría hacer. Sé que es una locura.

*Silencio.*

El padre: Esa noche volvía a su casa, había grabado unas pistas con Yoko.

La hija: La fe es peligrosa cuando se convierte en fanatismo...

La madre: Mi tía lo adoraba, nunca más salió de esta casa.

El padre: Mark David Chapman, le disparó con un revolver seis balazos, cuatro lo alcanzaron de lleno. Esa misma mañana, el asesino le había pedido un autógrafo en la entrada del edificio Dakota.

La madre: No podía soportar la idea de un mundo sin John. Se deprimió y se encerró.

La hija: Fue crucificado como Jesús, por revolucionario, por pacifista, era peligroso.

El padre: Así de simple, así de estúpido, un desequilibrado lo mató a tiros.

La hija: No encajaba, un cantante convertido en ídolo de fe.

El padre: La gente lloró en todo el mundo.

El hijo: Dijo que el cristianismo iba a desaparecer. Nosotros, ahora, somos más populares que Jesucristo, dijo.

La madre: Yo la visitaba, pasaban los años se fue achicando poco a poco.

La hija: Un gigante como el Cristo de Río, colosal, con los brazos abiertos.

La madre: Decidió terminar con todo, no le debía explicaciones a nadie.

El padre: El asesino esperó agazapado...

La madre: ¿Para qué seguir encerrada acá?

El padre: Yoko pasó primero, ingresó a la entrada del edificio, atravesó la galería.

El hijo: El guardia del Dakota vio cuando ellos llegaban.

- La hija: La figura del hombre estaba en las sombras. Cuando pasó, lo nombró.
- El padre: Él pasó junto a Chapman, lo saludó bajando la cabeza.
- La madre: Tomó una silla y la puso acá en el medio de esta sala.
- El hijo: Le habló de lejos.
- La hija: John giró y lo miró.
- La madre: Enganchó su cuello en una soga que colgaba del techo.
- El padre: Le disparó seis veces.
- El hijo: Cuatro balas alcanzaron al ídolo.
- La madre: Cayó la silla.
- La hija: Cayeron los lentes redondos manchados de sangre.
- El padre: Cayó el ídolo.
- El hijo: Cayó la fe.
- Silencio.*
- El padre: En el siguiente grupo tenemos solo libros, todos de Salinger, varias colecciones, incluso una en inglés.
- La hija: ¿Que hoy se cumpla un año de su muerte es una casualidad?
- La madre: Mi tía se mató hace un año, no es casual.
- El hijo: ¿Cómo sigue papá?
- El padre: No sé, queda un grupo con muy pocos objetos, solo un libro, volvemos a la lógica del comienzo.
- La hija: ¿De qué es?
- El padre: Guía de aves de América del Sur.
- La hija: ¿Entonces?
- El padre revisa el libro y encuentra una espiga de centeno.*
- El hijo: No me vas a decir que eso es centeno ¡La puta madre!
- La madre: Si, es centeno, la espiga florece en invierno, la tía la debe haber puesto ahí de los tallos de su jardín.
- Se escuchan sonidos de teros.*
- El hijo se asoma hacia el exterior saliendo apenas de escena.*
- El hijo: Me parece que un auto se alejó de la entrada.
- La madre: A lo mejor no saben que estamos acá.
- El hijo: Como no van a saber, un auto se alejó de la entrada.
- La madre: Van a volver entonces.

El padre: El tero es un ave nativa de América del sur de carácter muy despierto que hace que algunos lo utilicen como señal de alerta...son muy cuidadosos de sus pichones. Hacen sus nidos en el campo abierto, razón por la cual son muy sensibles ante cualquier ruido o movimiento extraño.

El hijo: Papá estamos en peligro...

El padre: ... Al alarmarse emiten su grito característico, estridente y repetitivo...son excelentes guardianes...producen sonidos diferentes según la especie del intruso... Durante la puesta de huevos y nacimiento de los pichones son animales muy agresivos y vigilantes. Al llegar la noche la madre cobija a los polluelos bajo sus alas.

El hijo: Papá ya sabemos lo de los teros... estamos en peligro.

El padre: Los mismos quedan bajo el cuidado de los padres hasta que aprenden a volar, lo que sucede aproximadamente al mes de vida. Es muy astuto para con el cuidado de su nido, pues ante la presencia de un intruso teatraliza la situación echándose, como si estuviera empollando, pero en otro lado, para que el visitante se dirija hacia él.

*El hijo intenta quitarle el libro al padre.*

¡Dejáme Abel! *(el hijo cae al piso, el padre sigue leyendo)* En algunas ocasiones hace vuelos cortos alejándose de su nido con la apariencia de no poder volar bien, como si estuviera herido, repitiéndolo varias veces cada vez más lejos hasta que pase el peligro.

*Silencio.*

El padre: Esto vamos a hacer.

*El padre enciende la luz del living desde la perilla.*

Vas a subir al auto con los chicos y vas a cruzar el límite, para cambiar de jurisdicción...estamos a unos pocos kilómetros. Yo me voy a quedar acá para ganar tiempo.

*La madre toma al hijo y a la hija y se dispone a salir.*

El hijo: Yo me quiero quedar.

*El padre abraza fuerte al hijo. La madre se lo arrebató de los brazos y sale llevándose, seguida por la hija. El padre queda solo.*

El padre: Parece el final de una película norteamericana que termina bien. La madre con los hijos cruzan la frontera con miedo, esperando que el auto no se rompa, que no suceda ningún imprevisto. Se acaba la persecución, la familia sin el padre llega a un lugar seguro. Pensemos que el final va a ser feliz y yo voy a llegar al lugar donde me espera mi familia, subido a un camión cargado de centeno al cual hice dedo en la ruta. Pensemos que es una mala película norteamericana que termina bien.